

. ABC DE LAS ARTES

24 DE OCTUBRE DE 2009

Un enigma con respuesta

Por Cosme Marina.

«En los últimos años se han creado en la realidad musical española oasis en los que la creación contemporánea ya es competitiva a nivel europeo». Con seguridad lo afirma **Juan José Olives**, fundador y director musical y artístico del **Grupo Enigma**, la **Orquesta de Cámara del Auditorio de Zaragoza**, que el próximo día 27 de octubre inicia su decimoquinta temporada de conciertos, todo un hito en nuestro país. Además, el **Grupo Enigma** sigue creciendo y festeja aniversario con la edición de varios trabajos discográficos y una progresiva ampliación de su plantilla que le permitirá transitar por otros repertorios.

Un proyecto bien recibido. En la base de la formación zaragozana siempre ha estado la interpretación tanto de la música contemporánea -cada temporada realizan encargos y su compromiso con la composición actual es vital- como el gran repertorio del siglo XX, con especial atención al primer tramo del mismo, sobre todo a la Segunda Escuela de Viena. La continuidad de Enigma y su creciente prestigio e influencia nacional es el mejor

refrendo a un trabajo serio y riguroso, mantenido en el tiempo, en un esfuerzo que implica a los músicos de la agrupación con una voluntad de servicio a la sociedad que los sustenta.

El germen del mismo fue la apertura del Auditorio de Zaragoza que tuvo lugar en 1994. «La idea de partida - explica **Olives**- fue la de crear un grupo de cámara en Zaragoza ante la apertura de la sala. El proyecto fue bien recibido y comenzamos a trabajar, el primer año con dos conciertos. Y, a partir de ahí, seguimos creciendo. Mantuvimos el nombre del **Grupo Enigma**, formación camerística sin director que se integró en el nuevo proyecto».

Los primeros pasos buscaron adaptarse a lo que entonces era más viable en Zaragoza y se comenzó a interpretar el repertorio del siglo XX, música contemporánea -con especial interés por apoyar la creación española-, autores como Stravinsky, Anton Webern y otros menos conocidos. Desde entonces, según relata su responsable, «la orquesta ha hecho un recorrido que ha ido más allá, con incursiones en el primer y segundo romanticismo, e incluso el barroco o el clasicismo. Eso sí, los inicios del XX fueron como una frontera».

Tres nuevos discos. No obstante, casi más que el período elegido es esencial la actitud del grupo: «Para nosotros es muy importante mantener nuestra forma de trabajar sea cual sea el repertorio. Por eso contamos con colaboradores habituales que se unen a la orquesta para realizar proyectos concretos. Buscamos relaciones

entre los autores, combinando en los programas obras de Mozart y de Schnittke, o del salzburgués y Alban Berg. La filosofía del grupo se asienta en la versatilidad que da la posibilidad de enfrentarse de manera seria a un repertorio amplio».

Nada menos que tres discos tiene en proyecto Enigma para festejar sus quince años de existencia. El primer trabajo es un libro-DVD conmemorativo que recoge un reportaje de la agrupación sobre la versión de cámara de la Cuarta Sinfonía de Gustav Mahler. Ahí también se incluirá otro disco que reúne una hora de música grabada en vivo durante los conciertos de Enigma. Catorce piezas que permiten apreciar la ductilidad de la agrupación. Por otro lado, están a punto de publicar un monográfico sobre Paul Hindemith, uno de los compositores referentes para el grupo.

La interpretación de la música contemporánea en España mantiene un nivel cada vez más relevante en opinión de **Juan José Olives**: «Somos capaces de dar una respuesta clara a este repertorio. En nuestro país hay grupos de entidad. Creo que el nuestro tiene un nivel reconocido y convive con otros de gran calidad en diferentes puntos de la geografía española que realizan una labor muy buena y pueden estar al lado de otros del extranjero. Nos queda ahora un camino a la inversa. Falta que la música se normalice y sea vista como algo accesible, sin necesidad de grandes espectáculos que la arropen, como ocurre en Alemania y otros países de ese ámbito».

El objetivo es que la música esté presente en la

sociedad de manera habitual extendiendo su influencia a través de un tejido de pequeñas orquestas en las principales capitales: «Esto aún es un poco utópico, porque en España tenemos la tendencia a que todo fluya a través de grandes festivales y eventos. Pero no olvidemos que esa cotidianeidad es lo que mide la calidad musical de un país. En Alemania es algo normal gracias a una tradición que no ata, sino que hace posible el buen nivel general. Aquí hay un asunto que resta, y es el problema de la educación musical en España, contextualizado en una educación general con carencias. Todo ello conduce a un divorcio constante entre la música y la sociedad y a que no se vea que la solución está en la vida diaria de la gente».

Formaciones como **Enigma** han de enfrentarse, según su responsable, a un mercado en el que la industria discográfica ha generado un peculiar acercamiento a la música: «Se va a escuchar a un grupo o a un solista determinado y no a la música que va a interpretar. Esto es un error, porque las obras nacen en cada interpretación. Pero estamos ante un esquema apriorístico incrustado, que añade nuevas capas e imposibilita que se perciba la novedad de cada momento», asevera **Olives**.

Unidad interna. Con respecto a la temporada que ahora se inicia, la **Orquesta de Cámara del Auditorio de Zaragoza «Grupo Enigma»** sigue dos líneas de trabajo: la de la atención a la música contemporánea - tanto la española con estrenos absolutos como la de fuera de nuestro país- compatibilizada con música del

siglo XX de no frecuente escucha. Es una búsqueda que tiene como objetivo crear nuevo público en Zaragoza y que, asimismo, tiene carácter formativo para la propia orquesta. Los programas se articulan mediante una unidad interna. Se arranca con una propuesta que incluye Guinjoan-Milhaud-Ravel, con otros centrados en la música española (Cruz de Castro, Marco, Olives, Cervelló, Erkoreka, Brotons, Aracil, Lanchares, Halffter, López). Otros autores como Berg, Berio o Schreker estarán presentes en una temporada en la que también se homenajea a Luis de Pablo en su ochenta aniversario.

Con respecto al futuro, **Olives** busca que la orquesta se mantenga firme como un «hecho cultural nacido en Zaragoza buscando la mayor calidad posible a través del trabajo musical. Pretendemos extender nuestra relación a otras instituciones aragonesas propiciando una vinculación más estrecha en toda la comunidad autónoma en una labor más intensa que también llegase al resto de España. Queda también la puerta abierta para que el **Grupo Enigma** sea una formación de mayor ambición numérica lo cual nos permitiría afrontar un repertorio más amplio». Frente a estos tiempos de recortes, incertidumbre y crisis la receta de **Enigma** está clara: trabajo, calidad y búsqueda de nuevos retos.